

ISSN: 1139-0107

---

# MEMORIA Y CIVILIZACIÓN

ANUARIO DE HISTORIA

---

16/2013

---

REVISTA DEL DEPARTAMENTO DE HISTORIA,  
HISTORIA DEL ARTE Y GEOGRAFÍA  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
UNIVERSIDAD DE NAVARRA

## RECENSIONES

Jaume Aurell; Catalina Balmaceda; Peter Burke; Felipe Soza, *Comprender el pasado. Una historia de la escritura y el pensamiento histórico*, Madrid, Akal, 2013

(Ignacio Olábarri)



Universidad  
de Navarra

---

Jaume Aurell; Catalina Balmaceda; Peter Burke; Felipe Soza, *Comprender el pasado. Una historia de la escritura y el pensamiento histórico*, Madrid, Akal, 2013, 496 pp. ISBN 9788446037279. 23,08 €.

*Prólogo.* 1. La Antigüedad clásica: Grecia y Roma (Catalina Balmaceda). 2. La Antigüedad tardía: la historiografía cristiana y bizantina (Catalina Balmaceda). 3. La historiografía medieval: siglos IX-XV (Jaume Aurell). 4. Del Renacimiento a la Ilustración (Peter Burke). 5. Más allá de Occidente: islam y China (Peter Burke). El siglo de la historia: historicismo, romanticismo, positivismo (Jaume Aurell, Peter Burke). 7. De entresiglos a la década de los setenta: la reacción frente al positivismo. 8. Las tendencias recientes: del giro lingüístico a las historias alternativas (Jaume Aurell, Peter Burke). 9. La historiografía latinoamericana (Felipe Soza). *Epílogo. Selección de historiadores. Selección de obras históricas. Bibliografía.*

*Comprender el pasado. Una historia de la escritura y el pensamiento histórico* en un manual de historiografía, obra de Jaume Aurell, Catalina Balmaceda, Peter Burke y Felipe Soza. Aurell ya era bien conocido por sus aportaciones a la historia de la historiografía, en particular su *La escritura de la memoria, de los positivismos a los postmodernismos*<sup>1</sup>, además de sus estudios sobre la historiografía medieval; Peter Burke es sobradamente conocido por sus múltiples publicaciones, de las cuales muchas abordan la teoría y la historia de la historiografía<sup>2</sup>; la obra de los chilenos Catalina Balmaceda y Felipe Soza ha tenido, en cambio, una menor repercusión internacional, aunque cuentan con unos estimables *curricula*<sup>3</sup>.

El manual está organizado cronológicamente. Catalina Balmaceda se ocupa de la Antigüedad clásica (Grecia y Roma) y de la Antigüedad tardía (la historiografía cristiana y bizantina). Jaume Aurell estudia la historiografía medieval (siglos IX-XV). Peter Burke escribe dos capítulos: del Renacimiento a la Ilustración y (uno de los más novedosos en un manual de historia de la historiografía publicado en castellano) de la historiografía islámica y china. Aurell y Burke

<sup>1</sup> Valencia, Universitat de Valencia, 2005; hay edición italiana de Aracne, Roma, 2011 y chilena de Globo, Santiago de Chile, 2008.

<sup>2</sup> Entre ellos véase: *The French historical revolution: the Annales School, 1929-89*, Cambridge, Polity Press, 1990; *New perspectives on historical writing*, Cambridge, Polity Press, 1991; *Language, self and society : a social history of language*, Cambridge, Polity Press, 1991; *History and social theory*, Cambridge, Polity Press, 1992; *Eyewitnessing : the uses of images as historical evidence*, Ithaca, Cornell University Press, 2001; *History and historians in the twentieth century*, Oxford, Oxford University Press, 2002; *What is cultural history?*, Cambridge, Polity Press, 2004; *Cultural hybridity*, Cambridge, Polity, 2010.

<sup>3</sup> Catalina Balmaceda. De Felipe Soza no conozco obras de interés referidas a la historia de la historiografía.

## RECENSIONES

tratan, al alimón del siglo XIX («El siglo de la historia: historicismo, romanticismo, positivismo») y del XX («De entresiglos a la década de los ochenta: la reacción frente al positivismo» y «Las tendencias recientes: del giro lingüístico a las historias alternativas»). Finalmente, Felipe Soza presenta la historiografía latinoamericana, tanto en el periodo colonial como en el postcolonial.

En su «Prólogo», los autores afirman, con razón, que «en las últimas décadas hemos experimentado el fenómeno de la explosión de la memoria, la expansión vertiginosa del interés por el pasado» y que «el estudio de la historia de la historiografía está también gozando de un *boom* análogo». Citan algunas de las obras generales más recientes sobre el asunto, pero afirman también que aún hay espacio para una nueva empresa como la suya: «partimos del convencimiento, dicen (p.6) de que un pequeño grupo de académicos, cuatro en este caso, provenientes de diversas especialidades, pero que comparten intereses comunes, y procedentes de distintos países y continentes, pero con disponibilidad para reunirse con frecuencia y mantener una correspondencia asidua, ofrece una solución más efectiva para afrontar el problema de combinar la disponibilidad de una información masiva con la presentación de un cuadro general inteligible».

Otros objetivos de su obra que destacan los autores en su «Prólogo» son: escribir para una audiencia básicamente de habla hispana y portuguesa, por lo que han incluido ejemplos de la historiografía española desde la Edad Media hasta la actualidad y un largo capítulo dedicado a Latinoamérica; tener en cuenta no sólo la historiografía occidental, sino también las tradiciones china y árabe; ofrecer información no sólo sobre los historiadores y sus obras, sino también sobre los receptores de la historia; situar la historia de la historia de la historiografía –verdadera historia intelectual– en su contexto histórico, cultural, social y político; combinar una exposición general de las principales tendencias con las oportunas referencias a los historiadores más representativos de cada periodo; y dedicar especial atención a las últimas tendencias historiográficas que, proporcionalmente, ocupan un mayor espacio en el libro.

Se trata de un manual de grandes cualidades didácticas: los autores dividen y subdividen cada capítulo en múltiples epígrafes; ofrecen pequeñas biografías de los historiadores más representativos de cada época aparte del texto principal; siguiendo a Auerbach en su *Mimesis*, combinan esos perfiles de historiadores con breves pasajes de sus obras; complementan cada capítulo con una breve bibliografía básica comentada (que no excluye un amplia bibliografía final, pp. 459-486) y también con esquemas de las principales tendencias, autores y obras más representativas de cada periodo.

He leído con especial interés los tres capítulos dedicados a la historiografía contemporánea (los que mejor conozco) y entiendo que la información que en ellos se ofrece es más que suficiente en una obra de estas características; pero tengo algunas objeciones que hacer a la presentación de algunos casos concretos.

## RECENSIONES

Poor ejemplo, el concepto de «historiografía positivista» no se debería aplicar (como en su día explicaron autores de la talla de Georg G. Iggers o Charles-Olivier Carbonell), al historicismo germano, que tiene en Leopold von Ranke a su principal figura, ni tampoco a lo que Carbonell denomina «escuela metódica» francesa (Langlois y Seignobos, etc.), tan poco influidos por la filosofía de Comte o por la obra de Buckle. Habría que tener en cuenta también la influencia sobre Frederick Jackson Turner (y sobre los demás historiadores «progresistas» norteamericanos; Beard, Parrington) del pragmatismo filosófico. En general, no sólo en estos casos (también en el de la escuela de *Annales*, por ejemplo), los autores no se detienen suficientemente, a mi juicio, en analizar la influencia de las principales tendencias filosóficas de su tiempo sobre las tendencias historiográficas de las que hablan

En definitiva, se trata de un manual bien concebido, útil y bien informado. Quizá se echa en falta un índice onomástico final y alguna referencia a la historiografía de otros países asiáticos (es el caso de Japón), a la africana, a la historiografía soviética y –lo que me parece más chocante, dada su importancia todavía hoy –a la «escuela de Bielefeld» o «Gesellschaftsgeschichte» germana (Kocka, Wehler). Pero, probablemente, estamos ante el mejor manual de historia de la historiografía disponible hoy en lengua española.

Jaume Aurell es profesor de Historia en la Universidad de Navarra. Entre sus últimos trabajos de historiografía pueden citarse *Authoring the Past. History, Autobiography, and Politics in Medieval Catalonia*, Chicago, The University of Chicago Press, 2012 y *La escritura de la memoria, de los positivismos a los postmodernismos*, Valencia, Universidad de Valencia, 2005, Peter Burke, Emeritus Professor of Cultural History en el Emmanuel College de la Universidad de Cambridge. Entre su ingente producción mencionaremos tres de sus últimos trabajos de historiografía *History and historians in the twentieth century*, Oxford, Oxford University Press, 2002; *What is cultural history?*, Cambridge, Polity Press, 2004 o *Cultural hybridity*, Cambridge, Polity, 2010. Catalina Balmaceda Errazuriz, es profesora de Historia Clásica en el Instituto de Historia de la Pontificia Universidad Católica de Chile y autora d *Virtus Romana bajo la dinastía Julio-Claudia: la visión de Tácito en sus Annales*, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2011 y coautora del libro *Historia y Ciencias Sociales*, Santiago, Ediciones Universidad Católica, 2003. Felipe Soza, licenciado en Historia y en Filosofía por la Pontificia Universidad Católica de Chile investiga temas de historiografía antigua y contemporánea, así como las relaciones entre historia y filosofía.

Ignacio Olábarri Gortázar  
Universidad de Navarra